

## Capítulo 58

Conservantes. ¿Alcohol o no alcohol?... Esa es la cuestión.

Causas por las que el agua se estropea (R)

Si hubiera un campeonato de preguntas, esta sería sin duda la ganadora.

**El agua de la prescripción, donde están las gotitas de las esencias que hemos puesto, necesita ser conservada más allá de un cierto tiempo. Lo más probable es que el agua sin conservante no dure en buenas condiciones más de una semana o diez días.**

Cuando nos auto prescribimos las esencias y tenemos un set en casa, el que se estropee la mezcla no comporta ningún problema, ya que nos preparamos otra fórmula y listo. Ahora bien, si esto le ocurre a un cliente, es diferente; y por varios motivos: primero, porque puede perder la confianza en el terapeuta y/o en la terapia; segundo, porque puede vivir lejos o no disponer de tiempo para ir a buscar un nuevo frasco.

¿Cómo sabemos que la mezcla se ha estropeado? Muy fácil:

- Aparecen posos, filamentos y otras partículas asquerosas en suspensión.
- El contenido del preparado no se ve transparente al trasluz.
- Puede oler y saber mal.

Algunos alumnos me han preguntado si a pesar del aspecto turbio y lo arriba indicado, el efecto de las flores se mantenía. Aunque así fuera, no sería aconsejable que el terapeuta dijera lo siguiente: «Tómese la igual y después vomite si lo cree conveniente».

Cuando el sabor de la mezcla es amargo, si esto no va unido a otras características como las mencionadas, generalmente se puede seguir tomando la mezcla si esto no es molesto para el cliente. Este amargor

se debe a las partículas que desprende la goma (el caucho) de la perilla del cuentagotas. Pensemos que los frascos del preparado, así como los botellines de *stock*, rara vez están en posición vertical, por lo que forzosamente el líquido va desgastando la goma.

Los motivos más frecuentes que estropean el preparado son:

- El frasco no ha sido convenientemente lavado.
- No se ha echado suficiente conservante en la mezcla.
- Falta de higiene por parte del cliente.
- Entra saliva en el frasco (por chupar la pipeta).
- La fórmula permanece preparada demasiado tiempo.
- Otras causas indeterminadas.

En el capítulo anterior, hice referencia a la higiene del frasco, ahora hablaré del conservante. Lo mejor es usar un conservante alcohólico, en una proporción de un 10 % del volumen de la mezcla, como mínimo, dependiendo de la graduación que tenga el mismo. Aunque los autores en lengua inglesa hablan de proporciones mayores, incluso de una tercera parte, a mi modo de ver, un 10 % es suficiente para períodos de conservación de hasta un mes. Cuando el clima es demasiado caluroso, se puede plantear una proporción mayor de conservante.

### *El alcohol*

**De entre los conservantes alcohólicos, el que usó Bach fue el coñac. De hecho, ya vimos que las flores contenidas en el *stock* viven en coñac. ¿Y por qué coñac? Quizás porque, como ya anticipé en el capítulo 56, es familiar a las esencias, ya que proviene de la uva (Vine), flor presente en el sistema floral. Además, el coñac ha sido tradicionalmente añejado en barricas de roble (Oak), también afín a las flores.**

A falta de coñac, podemos plantearnos otros alcoholes, como el ron, el famoso orujo gallego, u otros que sean de una gradación superior a 40°. Les recomiendo que no usen un alcohol que les resulte muy ten-

tador, no sea que se extrañen si se les ha acabado la botella y tan solo han preparado dos prescripciones en todo el mes.

Pero bromas aparte, sabemos que mucha gente es reticente a utilizar alcohol como conservante, sobre todo si se trata de niños o personas que han tenido problemas con la bebida. En el primer caso, a veces resulta paradójico que algunos padres se horroricen del coñac mientras atiborran a sus hijos de jarabes con etanol; pero no recomiendo a ningún terapeuta que polemice sobre el tema, ya que ningún padre dará a su hijo algo que crea que puede resultar perjudicial. En el segundo caso (exalcohólicos), no recomiendo trabajar con las flores, y no estoy hablando del alcohol como conservante, sino del que llevan las gotitas de *stock*. Aunque sea algo infinitesimal que no haría ningún mal, el problema está en la mente, que no distingue entre un microgramo de alcohol y un hectolitro. Es posible que en algún momento, el ex alcohólico piense: «Entró alcohol, pero no es problema porque controlo», y empiece a ser más indulgente consigo mismo y caiga otra vez en el hábito. Lo más adecuado sería direccionar a esa persona hacia otra terapia.

Sobre la incompatibilidad del alcohol con determinados fármacos, si no lo usamos como conservante, la cantidad infinitesimal de las gotitas de *stock* no es suficiente para interactuar con los medicamentos. Pero es muy importante la idea que de ello tiene el cliente, que podría comentarnos lo siguiente: «Me han dicho que no puedo tomar nada de alcohol con el tratamiento que estoy siguiendo». En este caso, lo mejor es usar un conservante no alcohólico.

En cualquier caso, lo más efectivo es preguntarle al cliente: «¿Toma usted algo de alcohol?». Si la respuesta es afirmativa, se pone coñac como conservante. Si no lo es, tenemos los recursos que se explican a continuación.

### *Alternativas al alcohol*

**Una buena opción, sobre todo para niños pequeños, es la glicerina vegetal. Se trata de una grasa vegetal natural, de sabor dulce, producida expresamente para conservar esencias florales.<sup>67</sup> Muy importante no confundir con la glicerina «a secas».**

Otra opción es el vinagre biológico de manzana (o de sidra) que no contiene alcohol. Es la solución más económica, aunque tiene algunos problemas: su sabor resulta desagradable para mucha gente (niños en particular). Además cría madre, por lo que empiezan a verse sedimentos y posos que hacen dudar de si el preparado está estropeado o no.

También he tenido noticias de otros productos, como el sirope de arce, la miel, el agua de mar filtrada, etc., aunque carezco de experiencia en su uso.

Cualquier conservante que se use, debería añadirse en la misma proporción que el alcohol, un 10 %.

---

67 En España, entre otros lugares, se puede conseguir en la Farmacia Coliseum: C. Balmes, 18 (Barcelona) <[www.farmaciacoliseum.com](http://www.farmaciacoliseum.com)>; en Arké: C. Valencia, 445 (Barcelona), <[www.arkebcn.com](http://www.arkebcn.com)>. Estos dos establecimientos también venden on-line, así como <[www.naturalescences.es](http://www.naturalescences.es)>. En Madrid, la glicerina vegetal se puede comprar en la Farmacia Pecharromán, C. Puerto Rico, 11. <[www.farmaciapecharroman.com](http://www.farmaciapecharroman.com)>